



Aviso Legal

Artículo de divulgación

Título de la obra: Reflexiones sobre el desarrollo regional de América Latina

Autor: Rey Romay, Benito

Forma sugerida de citar: Rey, B. (1991). Reflexiones sobre el desarrollo regional de América Latina. *Cuadernos Americanos*, 5(29), 111-114.

Publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*

Datos de la revista:

ISSN: 0185-156X

Nueva Época, Año V, Núm. 29, (septiembre-octubre de 1991).

Los derechos patrimoniales del artículo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, éste artículo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados. 4.0 Internacional (CC BY - NC - ND 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R.© 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

REFLEXIONES SOBRE EL DESARROLLO REGIONAL DE AMÉRICA LATINA

Por *Benito* REY ROMAY

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS. UNAM

AMPLIAMENTE DIFUNDIDOS son los problemas económicos que, desde hace una década, han estado enfrentando y enfrentan, en diferente grado de agudeza cada uno, los países latinoamericanos y caribeños, así como las consecuentes repercusiones sociales, visibles y denunciadas, que han rebajado las condiciones de vida de sus pobladores a niveles humanamente indignos y desalentadores, que ponen ya en riesgo, incluso, las posibilidades de recuperación de la gran mayoría de ellos.

Endeudamientos externos e internos excesivos, elevadas tasas de interés y deterioro de las relaciones de intercambio, aunados a relativas altas tasas de crecimiento demográfico, generaron o agudizaron círculos viciosos acumulativos que ahora son difíciles o imposibles de suspender con medidas y recursos propios para la mayoría de estos países. Sin embargo, al parecer, no hay voluntad política por parte de los países desarrollados para establecer una política de ayuda y colaboración adecuados para la radical solución: sólo hemos visto paliativos insuficientes y destroncados de la realidad latinoamericana, que tampoco se compadecen de la menguante situación social.

El estancamiento de algunos de estos pueblos, el retroceso de otros y la lenta, difícil e internamente injusta recuperación de unos pocos, van de la mano, alternándose, con el deterioro, y también con las medidas correctivas en las economías. Así se dan, en forma simultánea: la contracción de los flujos financieros y el imperativo servicio de las deudas, con las contracciones presupuestales, el desempleo, el subempleo y la disminución paulatina de los consumos *per capita* internos; la contracción del mercado interno con la

disminución de la inversión privada y la indiferencia de los inversionistas foráneos que ahora, por razones de todos conocidas, meditan, además, en mejores oportunidades de inversión en otras zonas del mundo. También se padecen juntos la inflación y la contención salarial, en grados de disparidad impresionantes, deliberados para servir al fenómeno exportador que se alienta con adicionales decisiones devaluatorias, todo ello sólo para obtener divisas a un elevado costo social, que permitan cubrir los compromisos crediticios. En fin, no sólo el deterioro económico, sino la implantación y el enraizamiento de economías perversas, es lo que hemos estado observando en Latinoamérica.

Las soluciones propias en verdad no están a la mano. Estimaciones del Banco Interamericano de Desarrollo determinaron que el financiamiento externo necesario a Latinoamérica, para sólo mantener una tasa constante de crecimiento del producto interno bruto de 4% en promedio entre 1987 y 1990, ascendía a 96 700 millones de dólares en el trienio. Esta cifra supuso un flujo adicional de inversión extranjera directa de 16 600 millones. Otras estimaciones, como las del Wharton Latin American Economic Service, y las del Chase Econometrics Latin American Forecasting Service, arrojan cifras superiores.

Sin embargo, aun las elevadas sumas anteriores resultan insuficientes para recuperar, así fuera a mediano plazo, los deterioros siguientes:¹

La evolución del PIB por habitante latinoamericano, a precios constantes de mercado, que en la década 1970-1980 creció en promedio 3%, se abatió entre 1980 y 1985 a -1.6% y en 0.4 en 1989.

Lo anterior determinó que los hogares en situación de pobreza representaran, en el año de 1987, el 40% en Brasil y el 38% en Chile. En 1986 la pobreza afectó al 68% de las familias en Guatemala y al 52% en Perú.

La tasa del consumo interno por habitante, del promedio latinoamericano, manifestó un desplome de -2.5% en el quinquenio 1980-85 con respecto al promedio de la década anterior. En 1989 el crecimiento fue sólo de 0.5% aunque 10 países del subcontinente registraron diversas tasas de decrecimiento.

¹ Datos de la edición 1990 del *Anuario* de la CEPAL.

Todo lo anterior fue acompañado de otros fenómenos:

- La tasa de crecimiento de la población en edad de trabajar fue de 2.5% anual (estimación) entre 1985 y 1990.
- Las exportaciones de bienes y servicios crecieron, como porcentaje de un PIB en decrecimiento, de 15% en 1980 a 21% en 1989.
- Y, finalmente, las producciones agrícola, silvícola y pesquera mostraron también reducciones en sus tasas de crecimiento: de 0.7% en el quinquenio 1980-1985 respecto a la década 1970-1980, y de sólo 0.9% de crecimiento en 1990.

Las propuestas de integración latinoamericana o, en otros términos, las vislumbradas posibilidades de corrección y superación de la condición latinoamericana mediante el esfuerzo integral concertado y compartido de los países, encuentra todavía hoy, desde los primeros intentos de la ALALC, los siguientes obstáculos:

- Potencial efectivo de complementariedad económica actual, entre sólo unos cuantos países.
- Falta de suficiente decisión política coordinada para asignar por países los proyectos industriales integradores de la región.
- Insuficiente ahorro conjunto interno para financiar la reconversión industrial, la modernización agropecuaria y para financiar los incrementos del interflujo de comercio en términos crediticios semejantes a los que conceden terceros países.
- Práctica ausencia de infraestructura comercial transnacional.

La problemática y las carencias de Latinoamérica, aunadas a una insuficiente cultura económica y política de sus pueblos y la falta de nacionalismo de sus clases empresariales, crean un campo fértil para la propagación y aceptación de tesis integracionistas de origen externo a la región. Varios gobiernos latinoamericanos, por su parte, abonan estas tesis, exaltándolas como solución y negociándolas con diferentes alcances y a distintos niveles. Incluso podría decirse que ya existe toda una ideología de la integración económica de América, desde Alaska hasta la Patagonia, para con ella crear el mercado, o bloque, más grande del mundo.

Sin intentar siquiera hacer el análisis de tal propuesta —otros ponentes en este Simposium lo están haciendo—, se plantean muchas dudas y preguntas. La primera es: ¿cuáles son las agendas de

los que ya están negociando? Y tal vez la última, pero que tiene que darse anticipadamente, sea: ¿cuál será el balance de costos y beneficios?

Pero, entre las intermedias, hay una serie de cuestiones de especial importancia para los países ibero-americanos: ¿qué sucederá con nuestra cultura, con nuestras identidades, con nuestras universidades, por ejemplo? Y estas preguntas surgen no sólo porque hoy las culturas extranjeras son también fuentes de negocios en el comercio exterior, sino porque con productos de tecnología alucinante o maravillosa, se extranjeriza el todo social que lleva a menospreciar lo propio. Está ya lo hemos visto en países y en regiones.

Sin embargo, mientras responden nuestras preguntas se nos dice, desde las Naciones Unidas, mediante boletines extraídos de su último estudio económico anual, que: "si bien el crecimiento económico mundial se reducirá probablemente a cero en 1991... en América Latina la situación será este año ligeramente más positiva. Es probable que en el curso de 1991 en la mayoría de los países latinoamericanos se asista a la interrupción de la contracción del producto interno bruto (PIB), e incluso se produzca una ligera expansión, dando como resultado un crecimiento del orden del 1.5 por ciento".² Lo anterior, no obstante que "... en 1990 persistió la transferencia neta de recursos... hacia los países industriales, con un monto neto de 32 mil millones de dólares".³

Ante esto, ¿debemos esperar?

² *La Jornada*, 2 de julio de 1991, p. 25.

³ *Ibid.*